

Fecha: 13-07-2025 126.654 Pág.: 16 Tiraje: Cm2: 539,0 VPE: \$7.079.841 Medio: El Mercurio Lectoría: 320.543 El Mercurio - Cuerpo A Favorabilidad: Supl.: No Definida

Noticia general

"Vemos que se hace necesario ampliar la visión de las causas que explican los problemas de asistencia"

Carolina Gonzálvez, española especialista en abandono escolar temprano:

## "Vemos que se hace necesario ampliar la visión de las causas que explican los problemas de asistencia"

Se tiende a asociar con sectores vulnerables, pero fenómenos transversales, como la violencia en el aula, los trastornos de ansiedad y el uso excesivo de tecnologías, son factores que hoy también inciden en el ausentismo escolar.

Los estudiantes que desarro-llan ausentismo crónico —es de-cir, que faltan al 10% o más de sus clases durante el año acadésus clases durante el año acade-mico— suelen seguir un patrón: un primer indicio es que co-mienzan a llegar tarde al colegio. Con el tiempo, el atraso deriva en un peor rendimiento acadé-

en un peor rendimiento acade-mico, lo que más tarde repercute en dejar de asistir del todo. "Son señales de alerta que nos están diciendo que algo pasa", advierte Carolina Gonzálvez, profesora de la U. de Alicante (España) y académica que lidera SOS-Attendance, centro inter-nacional cofinanciado por la Comisión Europea, dedicado a recopilar datos y promover cam-pañas contra la inasistencia y el abandono escolar temprano. "El absentismo normalmente

se ve como algo gradual, como un semáforo. El color rojo ya se-ría un ausentismo crónico, pero el que nos debe preocupar es el anterior, el amarillo o ámbar, en donde los jóvenes comienzan a tener retrasos o faltan a algunas asignaturas diciendo que no se les dan tan bien, que les parecen aburridas o que no les gusta la metodología del docente. Es ahí

donde tenemos que actuar".

Actuar —continúa— debe ser
una acción de toda la comunidad

educativa, siendo la familia parte clave de este proceso. Entre otras cosas, esta "acción coordinada" supone explicar a los apo-derados, desde un principio, las consecuencias de dejar el aula: además de un atraso en el de-

sempeño, la inasistencia cons-tante acarrea una disminución en las habilidades sociales, emo-cionales e incluso físicas, porque se deja de lado el ejercicio. Estudios internacionales muestran que un año escolar no cursado equivale a futuro a cerca

## Clases lúdicas

Parte del trabajo con las fami-Parte del trabajo con las fami-lias también pasa por explicar que nadie está libre de riesgos. "Tradicionalmente, los proble-mas de asistencia se han asocia-do a familias con problemas so-cioeconómicos o desestructuradas: estudiantes de entornos más desaventajados. Sin embar-go, hay otras causas explicati-vas, como los problemas emo-

de 10% de menor salario

Carolina Gonzálvez ha publicado más de 90 artículos, además de cinco libros. Es profesora titular en la Universidad de Alicante en España.

Con la vuelta a clases luego de las vacaciones

de invierno, reforzar a las familias la impor-

zo puede marcar

el resto de la trayectoria", dice convencida.

tancia de no faltar es funda-mental, destaca la especialista. "Un buen comien-

Carolina Gonzálvez será la principal expositora del seminario "Cada día cuenta: ¿Cómo seguimos reducien-do el ausentismo escolar?" que se realizará en Santiago el 22 de julio. Lo organiza la Red INSA Chile, alianza colaborativa de organizaciones dedicadas a promover la asistencia a clases en el país, entre ellas el Mineduc y Fundación Edu-cacional Oportunidad. Más información en

www.insachile.cl

cionales", plantea Gonzálvez, señalando que los escolares que dicen presentar "ansiedad social o ansiedad académica" se han vuelto mucho más comunes. Esvuerto mucho mas comunes. Es-ta es una sensación que no dis-tingue entre quienes tienen más o menos recursos, agrega. "Son alumnos que en princi-pio están presentes físicamente,

pero que si no se interviene, si no se les ayuda y no se les entregan herramientas, pueden terminar en casos de absentismo". Otro fenómeno transversal y

que ha ido creciendo en el últi mo tiempo es la relación entre la inasistencia "y el uso problemá-tico de las tecnologías. Aquellos estudiantes que (en las investigaciones de SOS-Attendance) nos decían que en el último mes habían faltado cinco o más veces a su colegio, son los que a la vez a su colegio, son los que a la vez presentaban mayores proble-mas relacionados con la adicción a los videojuegos, a las redes so-ciales", señala Gonzálvez. De esta forma, "vemos que se

hace necesario ampliar la visión de las causas que explican los problemas de asistencia". La académica sugiere respon-der siguiendo la lógica del juego.

"Los docentes tienen que rein-ventarse y adaptarse a las necesi-dades de los alumnos que tene-mos en la actualidad, que evi-dentemente no son los de hace 20 años. Se necesitan metodologías didácticas más activas, ba-sadas en la gamificación (que apliquen elementos del juego para motivar). Se puede aprenpara motivar). Se puede aprender por retos; usar metodologías que impliquen el trabajo en equipo y que hagan a los jóvenes partícipes", dice la española, quien cree que el aprendizaje activo también permite conocer más a los estudiantes y así generar un mejor clima escolar.

Y es que "la violencia escolar.

ha resultado una variable significativa", explica sobre otro de los factores que desencadenan la inasistencia. "Para que un estu-diante quiera aprender, necesita tener algunas necesidades bási-cas cubiertas. Si tú no te sientes seguro en un espacio, no está preparado para el aprendizaje

